

V L T R A

PLENILUNIO

Todas las rosas
abiertas las espigas
fluyen entre tus dedos

Mira amiga la noche encorvada por
[los luceros

Tapad la luna que se derrama

Los surtidores juegan, entre los
[árboles

los surtidores finos como espigas

Y mis labios hacen cantar tus mejillas

PEDRO GARFIAS

LEJOS

Lejos Lejos
Cómo se me revela ahora nunca oído
este sonido

Lejos Lejos

Al producirlo apago las estrellas
(Que ya es toda una noche decir:
[lejos)

Al producirlo apago las estrellas
y parece que lo acaricio entre los
[dedos
ahora que he andado por los caminos
[del tiempo

Lejos Lejos
Cómo me rompe la dulzura del mun-
[do
así tras un cristal nítido ¡ay pero
[seco!

ahora este sonido

Lejos Lejos
Al producirlo apago las estrellas
y parece que lo acaricio con los dedos
ahora que he andado por los caminos
[del tiempo

J. RIVAS PANEDAS

PAUSA

El día largo como un sendero
y la tierra mojada con hojas en el
[suelo

No prosigas

Los campos

La ciudad y las calles
Cansancio

Nuestra casa

y la dicha mojándose en el frío
a la intemperie

La luz que falta

Y el amor

Queda la compañía

Te aburres

y te abstraes junto al fuego

No hablas

y yo escucho

Todo está por hacer

RAFAEL LASSO DE LA VEGA

AURICULARES

(a Jorge-Luis Borges)

A

través del mundo
yo persigo
la trayectoria estelar
de los hilos telegráficos

Oídos errantes

Nervios de las palabras

Corazones del sonido

Sobre la antena de mi cráneo

se abaten los despachos del Zodíaco

Las vibraciones auriculares
regulan mis latidos emocionales

El avión del Verbo riza el rizo

Trayectorias
Ondulaciones

El pulso de las horas
vibra en los cables aéreos
—venas de glóbulos nunistas

Nuestro planeta ambulante
se espasma en un grito jubiloso
de interpenetración espiritual

Sobre las

torres aviones transatlánticos
se tejen las redes arácnas de los circuitos

En la apoteosis
desfilan las ciudades redivivas
bajo una lluvia de aviogramas

Sobre las costumbres

todos los oídos humanos en los auriculares

Se oyen múltiples resonancias

Desde las melodías astrales
y los ruidos dinámicos de hoy

hasta los vientos sincrónicos
de nuestro ritmo porvenirista

GUILLERMO DE TORRE

ONDAS

TARDE

La onda hinchida y lenta se llevaba
un caudal de nostalgias

—Tarde estática ¡ahogada
en el corazón

temblando! --

Se dormía el silencio
sobre las velas blancas

Sobre mis manos la pena

arrullándola...

Se me dormirá la pena

Y un nácar imposible de arco iris
llenaba de canciones

nuestros ojos

J. CHABÁS Y MARTÍ Madrid-1922.

INVIERNO

Afuera están las ramas
contra el lobo del viento.

Los tizones alegres
han mullido mi lecho;
pero yo amo la música
de las nubes corriendo.

Afuera un solo canto
gotea un solo verso.

La tarde flaca
que es como un can hambriento
cuyos ladridos clavan
los brazos del teléfono.

Afuera hay unos pifanos
que ensartan árboles de pensamientos.

RAÚL CARRANCA Y TRUJILLO.